

Veneno & complicidades

por Katarina



El veneno como arma viene de una larga historia

de uso por diversos personajes, la sustancia mortal ha sido supuestamente suministrada a Sócrates, Cleopatra, Mozart y emperadores romanos, junto con una serie de nombres que a lo largo del tiempo han administrado, ingerido o usado pociones tóxicas que terminan con la vida. Sustancias como la cicuta, polonio, arsénico y una gran variedad de combinaciones de plantas han sido mencionadas como las responsables de conformar las sustancias venenosas.

En investigaciones arqueológicas podemos encontrar registros de veneno en flechas usadas en épocas prehistóricas. Pero es más en la literatura donde el veneno cobra protagonismo y comienza por hacerse una gran arma para diversos fines y quienes acompañan esta historia e inclusive la ejecutan son en su mayoría las mujeres, donde se observa un claro estereotipo del veneno y su uso por las mujeres. Este es visto como una arma que usaría alguien débil, cobarde o alguien que no tiene el poder de contar con ejércitos u otras herramientas de defensa como las armas largas, incendiarias, blancas, explosivas y muchas más, pero el veneno es más bien un arma letal y sutil que fue usada por estadistas, reyes, emperadores y si, también mujeres de ámbitos desde políticos hasta domésticos.



Veneno

La relación de las mujeres con el veneno cobra tintes de misterio, traición, sensualidad y todo aquello que nos puede gustar en las historias, sin embargo, es cierto que hubo mujeres que ayudaron a otras haciéndoles llegar una pequeña botella que podía solucionar sus problemas. Es en la edad media en Europa, que se habla del uso del veneno especialmente por las mujeres, en general para fines de emanciparse de un marido u hombre que las violentaba o esclavizaba.

La reflexión nos lleva a pensar en las condiciones de las mujeres de cada época histórica y en las formas de defensa que tuvieron que usar para conservar sus vidas, no es una casualidad que a la par de la historia del veneno usado por mujeres que infringían “venganza” a los hombres, las muertes de mujeres fueran una realidad en varias partes del mundo y fueran en aumento junto con las historias de asesinos seriales de todo cuerpo feminizado o la persecución y señalamiento de todas las mujeres que no cupieran en un molde moralmente y religiosamente descrito por el *estatus quo* de la época, como todas las mujeres científicas que experimentaban con plantas y saberes tradicionales o avances tecnológicos, que terminaron en situaciones como la caza de brujas, violencia doméstica y la desaparición de mujeres.

Sonaba por el siglo XVII la Aqua Tofana, una poción infalible que libraba a las mujeres de sus abusadores, hasta que una de ellas se arrepintió y traicionó a su creadora, cientos de historias sobre Giulia Tofana se conocen hoy en día, pero se quedan como historias no demostradas en distintas épocas, lo que se puede ver como reflejo de lo que una sociedad necesitaba o deseaba.

Se sabe que Giulia Tofana fue una mujer química, Italiana del siglo XVII que contaba con una red clandestina de distribución de la famosa Aqua Tofana que mujeres utilizaban para asesinar a sus maridos maltratadores, fue llevada a la horca tras una tortura donde supuestamente confiesa su crimen:

la creación de *Aqua Tofana*.

